

PERSPECTIVES DEMOGRÀFIQUES

Descapitalización educativa y segunda oleada de despoblación

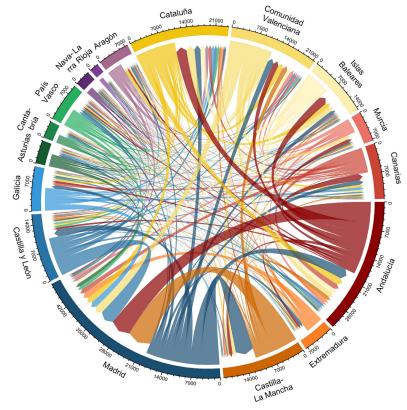
Miguel González-Leonardo, Antonio López-Gay y Joaquín Recaño, Centre d'Estudis Demogràfics y Departamento de Geografía, Universitat Autònoma de Barcelona

Los desequilibrios territoriales entre comunidades autónomas españolas se traducen en la emigración de titulados universitarios de algunas regiones y en la concentración del capital humano cualificado en otras. El interior peninsular y la cornisa cantábrica, donde la intensidad de las salidas se agudiza con el cambio de siglo, se ven afectados por dinámicas de descapitalización educativa y por la emigración de jóvenes en las ciudades. La despoblación ya no es un fenómeno exclusivo del medio rural, sino que se extiende a los ámbitos urbanos de las comunidades autónomas secularmente expulsoras. Castilla y León es la región más afectada, con pérdidas migratorias anuales por movilidad de larga distancia -interregional y exteriordel -13,4% entre los jóvenes de las capitales de provincia, -9,25% en los restantes municipios urbanos y -9,63% en el medio rural. Al panorama migratorio deficitario, hay que añadir el elevado nivel de cualificación de los emigrantes: el 53,8% de los jóvenes que se marchan tienen estudios universitarios y solamente el 36,7% de los que llegan desde otras partes de España. Madrid se consolida como el principal receptor de talento, que aglutina el 38,7% de los movimientos migratorios interregionales de los jóvenes nacionales, y cuyos flujos de entrada presentan un alto nivel formativo, con un 64,8% de titulados universitarios. En este *Perspectives Demogràfiques* analizamos los movimientos migratorios de la población de 25 a 39 años nacida en España que traspasan algún límite autonómico entre 2013 y 2017: los flujos interregionales, el nivel educativo de estos intercambios y el balance migratorio según el ámbito territorial (urbano y rural). Para ello, utilizamos la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y la Encuesta de Población Activa (EPA).

MADRID: PRINCIPAL RECEPTOR DE LA MIGRACIÓN INTERNA DE ESPAÑOLES

La mayor parte de los flujos migratorios de larga distancia se dirigen desde lugares periféricos hacia otros que actúan como centros del sistema territorial, donde se localizan las ciudades globales (Sassen, 1991). Según los datos de la EVR, entre 2013 y 2017 hubo 776.345 movimientos migratorios de larga distancia protagonizados por población nacida en España de 25 y 39 años, un flujo medio anual de 155.269 migraciones, el 80,7% dentro de los límites nacionales y un 19,3% con origen o destino hacia el extranjero. La Figura 1 muestra, a través de un gráfico circular, la dirección y entidad de los flujos migratorios entre comunidades autónomas. Un 38,7% de los movimientos interregionales, 48,505, llegan o parten de la Comunidad de Madrid, con 29.320 entradas al año, 19.185 salidas y un flujo neto positivo de 10.135 jóvenes, el más elevado de todo el conjunto nacional. El 35% de los inmigrantes, cerca de diez mil, provienen de Castilla-La Mancha y Castilla y León. Una parte de las pérdidas de la primera se ve compensada por la desconcentración de Madrid hacia el sector septentrional de la región manchega. No en el caso de Castilla y León, donde las

FIGURA 1. Flujos migratorios interregionales de la población nacida en España entre 25 y 39 años: flujo medio anual del periodo 2013-2017



Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales (INE).

entradas desde la capital de España son escasas. Extremadura, Galicia, Asturias, Cantabria, Andalucía, la Comunidad Valenciana, Canarias y Cataluña también tienen contingentes emigratorios destacados hacia Madrid, pero en las tres últimas no suponen pérdidas relativas significativas.

Cataluña, lejos del poder de atracción de Madrid, es el segundo centro receptor, con 10.443 emigrantes al año, 13.654 inmigrantes y un saldo positivo de 3.211 jóvenes, cuyos flujos de entrada provienen mayoritariamente de Andalucía, la Comunidad Valenciana y, en menor medida, de Baleares, Madrid y Aragón. Cataluña registra cierto superávit respecto Andalucía y la Comunidad Valenciana, pero el balance entre emigrantes e inmigrantes queda equilibrado con las otras tres comunidades autónomas. Las Islas Baleares también tienen un saldo neto significativo y se nutren principalmente de población procedente de las regiones mediterráneas, con una marcada rotación migratoria derivada de la estacionalidad turística. Los restantes flujos interregionales son poco relevantes en términos cuantitativos y las salidas quedan más o menos compensadas con las entradas que llegan desde otras partes de España.

FUGA DE CEREBROS Y ACUMULACIÓN DEL CAPITAL HUMANO CUALIFICADO

El "brain drain", o la fuga de cerebros, consiste en la pérdida de capital humano cualificado en un territorio (Docquier y Rapoport, 2012). La emigración del talento local tiene consecuencias negativas para el desarrollo endógeno y alimenta los procesos de acumulación en las áreas receptoras, que se benefician del capital humano importado (González-Leonardo y López-Gay, 2019). La movilidad se explica como una acción racional del individuo para obtener mayores réditos por sus habilidades, que se ven mejor recompensadas en lugares de

primer nivel en la jerarquía territorial (Sánchez-Moral et al., 2018). Cuanto mayor es el desajuste entre las habilidades y los retornos pagados por estas en las regiones de origen, el "brain drain" tiene una incidencia más significativa. Los factores no económicos, como la oferta de actividades culturales o la diversidad, también han de ser tenidos en cuenta en la elección del lugar de residencia (Florida, 2002), aunque las variables económicas -empleo, salario, redes personales- tienen un peso más destacado en la decisión de moverse (Martin-Brelot et al., 2010). En general, los migrantes suelen estar positivamente seleccionados respecto a la población de origen (Bernard y Bell, 2018). No obstante, la selectividad también puede ser negativa en algunos contextos, sobre todo cuando los factores de expulsión tienen mayor relevancia.

Según los datos de la EPA para el periodo 2013-2017 (Figura 2), hay selectividad emigratoria positiva en los movimientos interregionales de los jóvenes españoles, medida a partir del porcentaje de población con estudios universitarios, en todas las comunidades autónomas, salvo en Cataluña y Madrid. Es decir, los autóctonos de 25 a 39 años que han emigrado tienen un nivel educativo superior respecto a sus homólogos que permanecen en la región de nacimiento. Castilla y León, Galicia, Asturias, Navarra, Castilla-La Mancha, Cantabria y la Comunidad Valenciana son las comunidades con una selectividad emigratoria más marcada: entre el 45 y el 55% de los jóvenes que se marchan tienen estudios universitarios, frente al 30-35 % de los sedentarios. En Madrid, sin embargo, el 42,9% de los autóctonos residentes eran titulados universitarios y un 30,1% en el caso de los emigrados. Por tanto, existe un marcado carácter de selectividad negativa en los flujos de salida y una tendencia hacia la selección sociodemográfica de la población residente en Madrid.

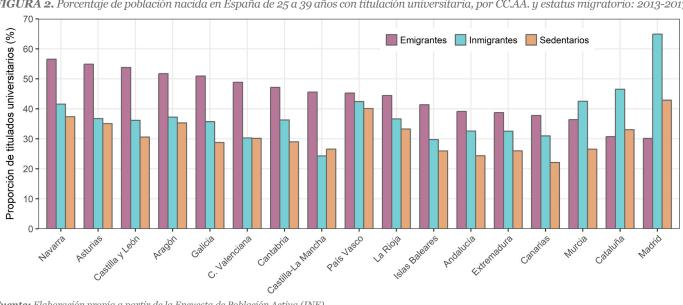


FIGURA 2. Porcentaje de población nacida en España de 25 a 39 años con titulación universitaria, por CC.AA. y estatus migratorio: 2013-2017

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (INE).



Si se compara el perfil educativo de la población que emigra con el de las personas que llegan desde otras comunidades autónomas, se distingue que los primeros están mucho más cualificados que los segundos en las mismas regiones cuya selectividad emigratoria es más marcada. Por consiguiente, no solo se van los más cualificados, sino que los jóvenes procedentes de otras regiones tiene un nivel educativo más bajo respecto a los que se marchan. En Castilla y León, tan solo el 36,7% de los nativos de otras comunidades autónomas que residen en la región tienen titulación universitaria, frente al 53,8% de los locales que han emigrado hacia otras partes de la geografía española. En Castilla-La Mancha, los porcentajes son del 45,6 y 24,3%, por este orden. Únicamente en Madrid y Cataluña, a las que se suma Murcia, los inmigrantes tienen un nivel educativo más alto que los emigrantes. En la Comunidad de Madrid, el 64,9% de los jóvenes procedentes de otras regiones tienen estudios universitarios y el 30,1% del colectivo emigrado. Por lo tanto, Madrid se posiciona como el principal importador de talento oriundo de otras partes de España y como centro del sistema migratorio de capital humano cualificado, a la par que expulsa jóvenes sin estudios universitarios hacia lugares más baratos para vivir. Una parte importante de estos últimos se trasladan a las provincias de Guadalajara y Toledo, continúan trabajando en Madrid y realizan movimientos pendulares diarios.

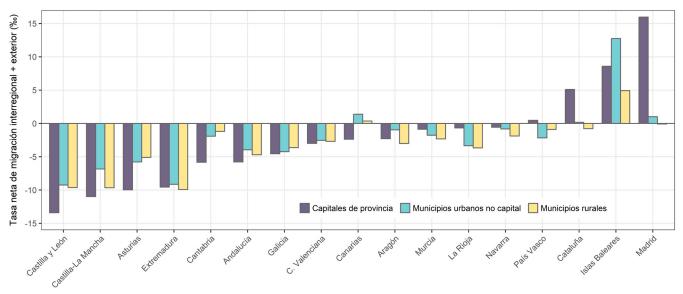
LAS CAPITALES DE PROVINCIA DE LAS RE-GIONES EMISORAS SE DESPUEBLAN

La despoblación es el resultado de procesos demográficos que vienen de lejos. Desde la segunda mitad del siglo XIX, la emigración de población rural hacia las ciudades cobra mayor intensidad y se agudiza entre finales de la década de 1950 y mediados de los años 70, cuando se produce el éxodo rural masivo (Recaño, 2017). En adelante, la in-

tensidad emigratoria se reduce, pero sigue habiendo un goteo constante de población rural. Al mismo tiempo, el protagonismo de las migraciones rural-urbano disminuye, pues la capacidad del agro para nutrir de población joven a las ciudades es más limitada. También aumenta la polarización de las ciudades entre sí como resultado de los procesos de globalización. En consecuencia, crece el protagonismo de los flujos migratorios interurbanos en dirección a las áreas metropolitanas de primer nivel en la jerarquía territorial (Sánchez-Moral et al., 2018; González-Leonardo y López-Gay, 2019).

Según los datos de la EVR para el quinquenio estudiado (Figura 3), las capitales de provincia de las regiones emisoras son los municipios que más jóvenes entre 25 y 39 años pierden a consecuencia de las migraciones de larga distancia, por encima de otros ámbitos urbanos y del medio rural. De nuevo, Castilla y León es la comunidad autónoma más perjudicada, con una tasa neta anual negativa de -13,4% en las capitales de provincia, -9,25% en el conglomerado de los municipios urbanos restantes y -9,63‰ en el medio rural. Lo mismo sucede en Castilla-La Mancha y Asturias. De igual modo que en Cantabria, Andalucía y Galicia, aunque en estos casos las tasas netas negativas no son tan intensas. Las capitales provinciales de dichas comunidades autónomas no solo pierden población nacida en el mismo municipio, sino que también son utilizadas como trampolín por los jóvenes de ciudades más pequeñas y del medio rural oriundos de la misma región. Estos se desplazan inicialmente a las capitales provinciales de su comunidad para estudiar o incorporarse al mercado laboral, y posteriormente emigran hacia ámbitos urbanos de mayor entidad. En la otra cara de la moneda se encuentra el municipio de Madrid, con un crecimiento migratorio medio anual del 16%. El incremento poblacional en los restantes municipios urbanos de la Comunidad





Fuente: Elaboración propia a partir de la Estadística de Variaciones Residenciales y del Padrón Municipal de Habitantes (INE).

Nota: Se consideran municipios urbanos todos los mayores de 10.000 habitantes y los de menor tamaño incluidos en el Atlas Estadístico de las Áreas Urbanas del Ministerio de Fomento.

Descapitalización educativa y segunda oleada de despoblación

de Madrid es contenido y el balance del medio rural cercano a cero. Las Islas Baleares tienen tasas netas positivas destacadas en las tres tipologías territoriales, sobre todo en las urbes no capitalinas. La distribución espacial de la actividad turística en el archipiélago balear tiene mucho que ver en esta cuestión. Las capitales catalanas también crecen por la llegada de jóvenes españoles, principalmente a expensas de los flujos de entrada hacia Barcelona.

EMIGRACIÓN, DESCAPITALIZACIÓN EDU-CATIVA Y DESPOBLACIÓN URBANA: UN TERRITORIO CADA VEZ MÁS POLARIZADO

Las comunidades autónomas secularmente expulsoras no solo tienen balances migratorios negativos de población joven, sino que los flujos de salida se caracterizan por un éxodo de titulados universitarios bastante intenso, mientras que las entradas tienen un nivel educativo más bajo. Los municipios urbanos de estas regiones, principalmente las capitales de provincia, tienen serias dificultades para retener a los jóvenes locales en el territorio, sobre todo a los más preparados. Estos emigran hacia lugares de primer nivel en la jerarquía territorial, ante la falta de oportunidades laborales acordes a su nivel formativo. Las regiones del interior y las del norte de España son las más afectadas, principalmente Castilla y León, donde el balance migratorio negativo de sus capitales y la salida de titulados universitarios son especialmente llamativos. Estas ciudades, urbes pequeñas e intermedias del tejido urbano español, presentan una escasa competitividad en la economía globalizada actual. Han quedado al margen de grandes inversiones de capital, tanto nacional como internacional, y no han sido capaces de crear una economía basada en nuevas tecnologías aprovechando el capital humano endógeno. En muchos casos, se trata de ciudades que no se han recuperado de los procesos de desindustrialización, o que aún tratan de mantener un tejido productivo con cierta obsolescencia y un importante déficit de actividades de alto valor añadido.

Madrid se consolida como principal aglomeración del talento procedente de otras partes de España, con fuertes procesos de acumulación del capital humano cualificado y dinámicas de expulsión que afectan a las personas de los estratos socioeducativos más bajos, cuyos flujos se canalizan en su mayoría hacia las provincias de Guadalajara y Toledo. Barcelona también se posiciona como ganador neto de capital humano cualificado procedente el resto de España, aunque muy alejada del poder centrípeto de la capital de España. Las Islas Baleares registran un balance migratorio positivo, pero el perfil educativo de las entradas es más bajo, pues el sector turístico balear demanda un contingente importante de mano de obra de baja cualificación. Los resultados ponen de relieve una marcada y creciente polarización del territorio español, con fuertes procesos de descapitalización educativa en las regiones emisoras, donde la despoblación ya no es un proceso exclusivo del medio rural, sino que se extiende a los ámbitos urbanos. Al mismo tiempo, se producen dinámicas de acumulación, principalmente en Madrid, que evidencian la tendencia inherente de los procesos de globalización a concentrar capital, actividades de alto valor añadido y población muy educada en unas pocas ciudades glo-

Referencias bibliográficas

Bernard, A.; Bell, M. (2018). "Educational selectivity of internal migrants". *Demographic Research*, 39 (29): 835-854.

Docquier, F.; Rapoport, H. (2012). "Globalization, Brain Drain, and Development". *Journal of Economic Literature*, 50 (3): 681-730.

Florida, R. (2002). "The Economic Geography of Talent". *Annals of the Association of American Geographers*, 92 (4): 743-755.

González-Leonardo, M.; López-Gay, A. (2019). "El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: migrantes urbanos más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León". Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 23 (609): 1-37.

Martin-Brelot, H.; Grossetti, M.; Eckert, D.; Gritsai, O; Kovácz, Z. (2010). "The Spatial Mobility of the Creative Class: A European Perspective". *International Journal of Urban and Regional Research*, 34 (4): 854-870.

Recaño, J. (2017). "La sostenibilidad demográfica de la España vacía". Perspectives Demográfiques, 7: 1-4.

Sánchez-Moral, S.; Arellano, A.; Díez-Pisonero, R. (2018). "Interregional mobility of talent in Spain: The role of job opportunities and qualities of places during the recent economic crisis". *Environment and Planning A: Economy and Space*, 50 (4): 789-808.

Sassen, S. (1991). *The Global City*. Princeton, Princeton University Press.

Cita

Miguel González-Leonardo, Antonio López-Gay y Joaquín Recaño (2019) "Descapitalización educativa y segunda oleada de despoblación". *Perspectives Demogràfiques*, 16: 1-4 (ISSN: 2696-4228). DOI: 10.46710/ced. pd.esp.16.

ISSN

ISSN 2696-4228

DOI

https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.16

Editores

Andreu Domingo y Albert Esteve (Centre d'Estudis Demogràfics)

Correspondencia dirigida a

Miguel González-Leonardo mgonzalez@ced.uab.es

Créditos

Gráficos: Anna Turu Maquetación: Xavier Ruiz Vilchez

Agradecimientos

A los editores por invitarnos a realizar esta publicación y por los comentarios aportados durante el proceso de elaboración. A Pau Miret y Teresa Menacho por su apoyo en cuestiones metodológicas referentes a la EPA y a Anna Turu por la elaboración de los gráficos.

Este trabajo ha sido financiado a través de una beca FI, dentro del proyecto "Integrating Research Infrastructure for European expertise on Inclusive Growth from data to policy-InGRID2" (730998). También ha contado con el apoyo del proyecto "Comportamientos demográficos y estrategias residenciales: apuntes para el desarrollo de nuevas políticas sociales" (CSO2016-79142-R).

Enlace url

http://ced.uab.es/es/difusion/butlletiperspectives-demografiques

Contacto

Centre d'Estudis Demogràfics. Calle de Ca n'Altayó, Edificio E2 Universitat Autònoma de Barcelona 08193 Bellaterra / Barcelona España Teléfono: +34 93 5813060

Teléfono: +34 93 5813060 E-mail: demog@ced.uab.es Web: http://ced.uab.es/es/

